

VIDAS RESILIENTES Y PEDAGOGÍA DE LA REAFIRMACIÓN. Estudio de la Identidad resiliente en contextos de desventaja social, cultural y jurídica.

Pablo Cortés González
Universidad de Málaga
pcortes@uma.es

RESUMEN

La presente comunicación trata sobre un estudio etnográfico- narrativo realizado en un barrio en desventaja sociocultural de Málaga denominado Palma Palmilla. El eje central del análisis ha sido, además de la etnografía, la interpretación de varios relatos y el desarrollo de una historia de vida resiliente en un contexto relacionado con la drogadicción y la violencia. Estas vidas coinciden en un dispositivo socioeducativo (hogar social), denominado *La Casa de la Buena Vida*, el cual por sus características, se ha situado como dispositivo que posibilita o incide en el cambio.

Se entiende la Resiliencia desde la educación como un proceso de aprendizaje y cambio hacia una vida digna y feliz, jugando un papel fundamental en los contextos de exclusión como forma de superación de las barreras simbólicas y frustraciones sistemáticas a las que muchas personas se someten. Aprender y vivenciar otras formas de vida (sin obviar las experiencias de vida), se sitúa como una necesidad educativa esencial del ser humano y que requiere de su atención para que las personas se capaciten a poder desarrollar sus vidas de manera autónoma.

Unido a esto, se observa como la experiencia de muchas personas que intentan cambiar sus vidas, por motivos tales como la drogodependencia, la violencia..., quedan en expectativas adormecidas y anuladas por, entre otros motivos, la confrontación de las distintas culturas sociales y las alternativas de vida posibles. Por lo tanto este proceso resiliente debe desarrollarse desde esferas personales como colectivas, retomando una postura afirmativa para afrontar la vida desde un posicionamiento activo socialmente.

INTRODUCCIÓN Y DESCRIPCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

En la presente comunicación se muestran algunas de las conclusiones de la tesis doctoral denominada *El Guiño del Poder, la sonrisa del cambio. Estudio pedagógico sobre identidad resiliente en situaciones de desventaja social, cultural y jurídica* (Cortés, 2013). El estudio se centra en el análisis de la historia de vida de Semi¹, y en el desarrollo de una etnografía narrativa en la Palma Palmilla, una barriada en situación de desventaja social, económica y cultural y que es al mismo tiempo el contexto de dicha historia de vida. El objetivo del trabajo es comprender el sentido de la exclusión y el desarrollo de la identidad resiliente desde el punto de vista educativo.

Así mismo, para entender el marco de estudio, cabe destacar el dispositivo socio educativo denominado *La Casa de la Buena Vida* (en adelante CBV), que aparece como un micro contexto relevante en muchas de las experiencias de vidas resilientes en este

¹ Un joven de 32 años con un pasado que acarrea adicciones de drogas, entradas y salidas de prisión y sistemáticas relaciones hostiles con personas de su entorno

estudio. La CBV² se establece como un hogar donde las personas pueden acceder para poner punto de partida al cambio (Cortés y Villanueva, 2011). La clave de este colectivo es el carácter emancipador y las acciones de proximidad, ya que son las personas en los contextos de exclusión quienes coordinan, actúan y desarrollan los proyectos para la creación de un espacio destinado a la convivencia colectiva, el desarrollo personal y la posibilidad de generar una vida digna y feliz.

A partir de aquí es importante introducir dónde se sustenta el concepto de resiliencia que se ha ido desarrollando en el trabajo que presento, para posteriormente profundizar en los elementos de la Resiliencia Pedagógica. De acuerdo con Grotberg (2006), se sitúa el fenómeno de la Resiliencia como la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, aprender de ellas, superarlas e, inclusive, ser transformado por éstas. En este sentido, Manciaux (2003), define resiliar (*résilier*) como recuperarse, ir hacia adelante tras una situación traumática o crítica, viviendo las pruebas y crisis de la vida para seguir proyectándose dignamente en la sociedad. En ambos planos de análisis se alude a los procesos educativos que intervienen en el cambio. Por lo tanto considero la resiliencia como el proceso de aprendizaje para una nueva construcción vital (transformación), de aquellas personas que han visto sus vidas atajadas por distintas contrariedades, ya sean por motivos de drogadicción, violencia sistemática, traumas profundos...

En las próximas líneas se profundizará en los factores que han ido condicionando la construcción de la Resiliencia pedagógica que denomino Pedagogía de la Reafirmación y que ha emanado del estudio citado.

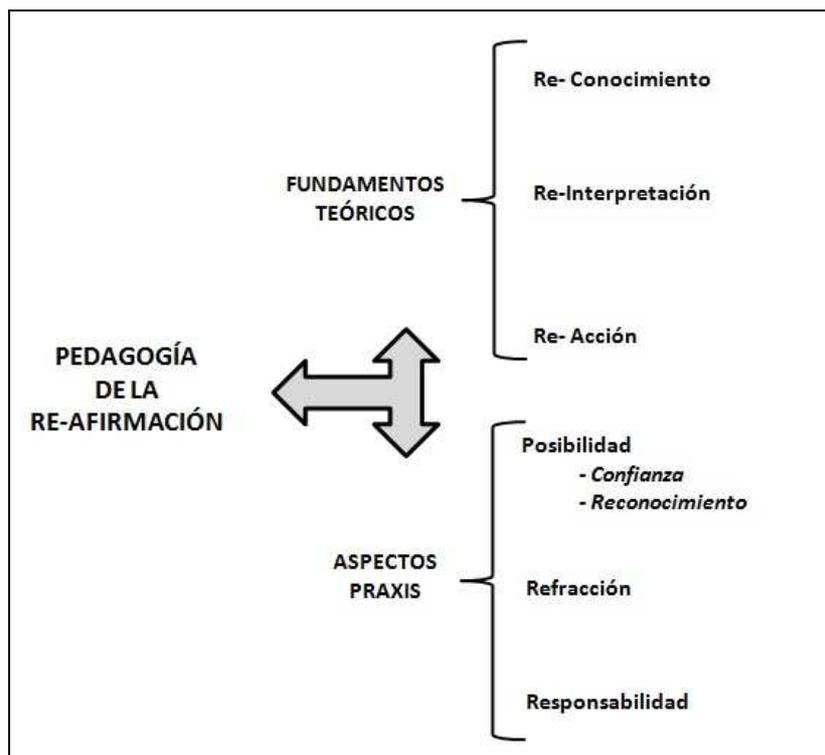
RESULTADOS: Pedagogía de la reafirmación.

Afirmar es sentir que algo es posible. Es abrir las puertas a la posibilidad, a la creación de una realidad donde la persona no se vea inducida al fracaso. Significa revertir la lógica de la negación a una lógica de la afirmación; en las vidas resilientes palpar que algo es alcanzable, se sitúa como un factor condicionante a la realización de proyectos de vida.

La Resiliencia se inserta como concepto y praxis de la posibilidad; la experiencia vital no es un hilo conductor lineal, donde de principio a fin se forja quién es uno y cómo debe actuar, sino que los cambios y la felicidad son hechos viables y necesarios aparte de lo difícil que hayan sido nuestras experiencias.

En siguiente esquema se pueden observar los fundamentos teóricos, que pasaré a explicar a continuación, y los aspectos pragmáticos, que no abordaré en este escrito pero que se pueden consultar en Cortés y Villa (2011) y Cortés (2013).

² Actualmente viven unas 70 personas aproximadamente.



El eje base del planteamiento es la **re-afirmación**, que se establece como objetivo y proceso educativo; este planteamiento viene por la necesidad de reconstruir y reconsiderar los mitos, los estigmas y las etiquetas de lo que *se puede* (poder) y lo que *se es* (identidad). La *afirmación* es un término latino –*affirmatio*– que según el DRAE significa “acción y efecto de afirmar o afirmarse”; este concepto recupera esa relación constante entre persona y sociedad; se vuelve a la dialogicidad que planteaba Freire (2002a: 103), donde la reafirmación pasa de dimensiones colectivas a dimensiones íntimas. Esto es, se debe comenzar a cimentar una sociedad basada en relaciones humanas en clave de esperanza, aprendiendo a generar cosmovisiones y prácticas de lo que sí se puede (Gentili, 2011). Este proceso relacional (Vergely, 2004) entre ‘yo’ y el ‘nosotros’ (sociedad), se establece como configurador de la identidad; es clave esa denominación del contexto, compartir y aprender códigos con los que poder establecerse en comunidad y desarrollar una vida feliz y digna (objeto de la resiliencia).

En la tercera acepción del DRAE sobre ‘Afirmar’ (“asegurar o dar por cierto algo”) aparece la visión positiva y esperanzadora de entender la afirmación. Se pasa a una lógica educativa que versa sobre la posibilidad, la emancipación y la incorporación de las subjetividades. En este sentido, el hecho resiliente depende de la apuesta personal por la superación, los aprendizajes que se desarrollan para construir nuevas formas de vida y el contexto (de manera inter-relacional); sin ningún arraigo o sentido de apego a algún elemento social es casi imposible el planteamiento de nuevas formas de vida. El plano afectivo emocional cobra sentido en esta perspectiva crítica educativa de la resiliencia (ya que se menciona el cambio a la búsqueda de la felicidad).

La Pedagogía de la Re Afirmación desde este punto de vista teórico, viene concretado en tres fundamentos:

- El **re-conocimiento**, que se establece como elemento iniciador del proceso de la reafirmación. El reconocerse a sí mismo, el reconocer a otros y el que te

reconozcan es una necesidad del ser humano que requiere establecer vínculos profundos más allá de categorías estancas que intentan definir a la persona (Meirieu, 2001); se requiere de la capacidad de entender, comprender y adentrarse en las esferas del otro constantemente (aprender), estableciéndose como una forma de comunicación necesaria donde el respeto, la solidaridad y la autoridad (como forma de reconocimiento) marcan la esencia de esas relaciones. De este modo, la ruptura con estigmas o etiquetas sociales son un hecho necesario en este proceso re-afirmante (Núñez y Cortés, 2012), donde es esencial conocer dónde está situado uno y qué quiere alcanzar más allá de las imposiciones simbólicas, estructurales, coyunturales, etc.

El objetivo es poder compartir códigos por los cuales entender, discutir y friccionar para llegar a establecer espacios comunes donde desarrollarse y establecer consensos y proyectos de vida.

- Entonces, es cuando entra en juego el segundo elemento teórico de la pedagogía de la reafirmación, que es la **re-interpretación**. Se proporciona forma comprensible y crítica al proceso de reconocimiento previo, obteniendo de este modo, otra manera de entender la realidad. Las etiquetas tanto a priori como a posteriori llevan a un reduccionismo subjetivo, causal y consecuencial. Incluso quien haya dejado atrás una adicción y haya retomado otra forma de solucionar los problemas, de enfrentarse a la vida, no se puede dar sentencia de su situación de manera absoluta. No se deja de ser quién era, sino que ha habido una evolución, y por tanto, el olvido, el ocultamiento solo podría provocar el retroceso, la involución y/o la regresión de lo construido. Reinterpretarme en el mundo donde vivo es una esfera constante y necesaria de crecimiento.

En este recorrido re-interpretativo del 'yo' y del contexto, se requiere desnaturalizar (Rivas, 2007) los elementos culturales previamente incorporados, para proceder a emprender un nuevo entramado simbólico y físico donde moverse (aprender). Entra en juego la interacción de subjetividades, siendo la manera de poder emprender nuevas inquietudes y objetivos, que es lo que abre las puertas a relacionarse de otra manera en la sociedad y consigo mismo, y por lo tanto de actuar de otro modo.

- Y precisamente el reconocimiento y la mencionada reinterpretación crítica y reflexiva es la antesala del proceso de **re-acción** (volver a actuar y re configurar el escenario), que lo entiendo como el ejercicio crítico de vivir en sociedad y que trasciende a una forma de acción social, de manera intencionada o no. En este sentido, establecer nuevas formas de relacionarse desde la cotidianeidad, repercute en un modelo diferente de vida (de sociedad), que paulatinamente y a pesar de las contrariedades, se asientan en las estructuras, ya sean micro o macro culturales. Cuando la persona se reconoce y se reinterpreta comienza a volver a actuar de otra manera; provoca una acción y una reacción en la realidad.

Desde una lectura de la pedagogía crítica se puede plantear que la manera, en términos no violentos, de modificar y comenzar con la ruptura de un paradigma, de lógicas..., es desde la cotidianeidad, ya que otras dimensiones la capacidad de reaccionar son más complejas.

CONCLUSIONES

En definitiva, el reconocimiento, la re interpretación y la re acción, se establecen como los componentes conceptuales y teóricos de la perspectiva o modelo que he denominado Pedagogía de la Reafirmación; responde a una forma de entender el marco de las relaciones sociales, de la educación y de la resiliencia pedagógica, donde se busca otra forma de pensar la construcción social basada en el posicionamiento horizontal y comunitario a través de la afirmación de las posibilidades. Una vida resiliente, no es la que solo supera un trauma, sino la que es capaz de generar prácticas sociales que perpetúan ese sentimiento de superación y dota de nuevas estrategias para enfrentar a la complejidad de la vida.

La experiencia y la trayectoria de la mayoría de las personas que intentan cambiar su vida, por motivos tales como la indigencia, la drogodependencia, etc., quedan en expectativas adormecidas y anuladas por la confrontación de las distintas culturas sociales. La cuestión reside en pasar de una visión fatalista de las experiencias particulares para tomar, de este modo, una postura afirmativa a la hora de afrontar las distintas realidades y hechos sociales. La convivencia y desarrollo social y personal se basa en una integración en su contexto, y no en una determinación del contexto, es decir,

La integración en su contexto -que resulta de estar no solo en él, sino con él, y no de la simple adaptación, acomodamiento o ajuste, comportamiento propio de la esfera de los contactos, síntoma de su deshumanización- implica que tanto la visión de sí mismo como la del mundo no pueden hacerse absolutas y al mismo tiempo hacerlo sentir desamparado o inadaptado. Su integración lo arraiga (Freire, 2002b:31).

La pedagogía de la re afirmación sitúa a las personas como protagonistas³ en sí mismas y de su realidad, como forma de reconocimiento social real, es una forma de entender la resiliencia como un acto político. El valor de protagonizar su propia vida significa tomar decisiones en el contexto donde se sumerge, siendo esta una forma de concebir la democracia y la idea de personas libres. Este valor se construye, como he apuntado antes, desde el día a día, desde los pequeños actos, por lo que no busco relatar episodios aparentemente heroicos e idealizados, sino devolver el valor a aquellas personas que se desarrollan y se organizan desde muchas veces el anonimato, tomando decisiones de manera compartida e incidiendo, de este modo, en el entramado social. Este hecho no pasa a ser anecdótico sino que se asienta en la propia realidad compleja.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

³ Es interesante ver cómo en cine, MMCC, lecturas... encontramos una perspectiva de resiliencia o de 'actuación educativa' basada en la creación de iconos culturales, cuasi héroes; parece que por ejemplo un gitano hasta que no se hace universitario, no es un modelo a seguir. ¿Qué esperamos de las personas?, ¿por qué nuestra visión hegemónica de normalización se debe imponer a otras formas culturales?

Cortés, P. (2013). *El Guiño del Poder, la sonrisa del cambio. Estudio pedagógico sobre identidad resiliente en situaciones de desventaja social, cultural y jurídica*. Málaga: Universidad de Málaga, Servicio de publicaciones.

Cortés, P. y Villa, J. M. (2011). Pedagogía de la re-afirmación I. La confianza, la responsabilidad y la refracción como elementos pedagógicos de la resiliencia. El relato autobiográfico de Semi. *Revista Diálogos* núm. 67-68.

Cortés, P. y Villanueva, A. (2011). Reflexiones sobre un plan de acción socio-educativo para la integración y convivencia en un barrio marginado social y culturalmente. *Revista Interuniversitaria de investigación sobre discapacidad e interculturalidad*, núm. 5 (2) (125-138).

DRAE. www.rae.es

Freire, P. (2002a). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores.

Freire, P. (2002b). *La educación como práctica de la libertad*. Madrid: Siglo Veintiuno de España.

Gentili, P. (2011). *Pedagogía de la igualdad. Ensayos contra la educación excluyente*. Argentina: Siglo XXI Editores / CLACSO.

Grotberg, E. H. (comp.) (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy: cómo superar las adversidades*. Barcelona: Gedisa.

Manciaux, M. (comp.) (2003). *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Barcelona: Gedisa.

Meirieu, P. (2001). *La opción de educar. Ética y pedagogía*. Barcelona: Octaedro.

Núñez, C. y Cortés, P. (2012). El 'Gracia'. Más que aulas en una escuela de primaria, una forma de entender y hacer la educación. *II Congreso Internacional sobre aprendizaje permanente. Competencias para una formación crítica: aprender a los largo de la vida*. Castellón.

Rivas, J. I. (2007). Vida, Experiencia y Educación: La Biografía como Estrategia de Conocimiento. En I. Sverdlick (cood.): *La Investigación Educativa. Una Herramienta de Conocimiento y de Acción*. Buenos Aires, Argentina: Novedades Educativas.

Vergely, B. (2004). Enfoque filosófico de la resiliencia. En B. Cyrulnik, S. Tomkiewicz, T. Guénard, S. Vanistendael, M. Manciaux, et al. *El realismo de la esperanza*. Barcelona: Gedisa.